

**OFICINAS:**  
URUGUAY, 1262 cas. 907. Tl.  
**HORARIO:**  
Días hábiles: de 8 a 11 y 30 y de  
las 14 a las 18 horas.  
Sábados: de 8 a 11 y 30.  
**TEL. AUTOMATICO:** 85-753  
**TARIFA DE SUSCRIPCION**  
Mensual ..... 8 0.25  
Anualidad adelantada ..... " 3.00  
América y España, por año, " 3.60  
Oro ..... " 3.60  
Europa, por año, Oro ..... " 4.70

# EL AMIGO

## DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 13 de Octubre de 1934

AÑO XXXVI — (PORTE PAGADO)

Núm. 2921

FUNDADO EL 1º DE ENERO  
DE 1899 POR LOS PFR. JUAN I.  
FIMBOLINO, TOMAS G. CAMA-  
CHO Y DR. LUIS P. LENQUAS

APARECE LOS SABADOS.

Bajo el patronato del Consejo Su-  
perior de los Círculos Católicos de  
Obreros del Uruguay

Director: Dr. Juan N. Quagliotti

Editor: Dr. Tomás G. Brena

Administrador:

Arnaldo Pedro Parrabère

## La Enseñanza del Congreso Eucarístico

Estamos al final de las ceremonias solemnísimas del Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires.

Ha triunfado la fe americana, Ha triunfado la fe de los creyentes, en sus esperanzas de cordialidad continental.

Bien podemos decir que comienza una nueva época continental.

Dios le ha dado a los americanos, la nueva oportunidad para enderezar sus rutas y marchar por ellas de nuevo modo, según SU MODO.

Todo depende ahora de nosotros, de nuestra libertad para hacer, de nuestra vida interior enriquecida de manera portentosa.

Bien sabemos nuestra labor, la labor de todos los días.

Aquí delante de nosotros tenemos problemas americanos, que serán en mucho, problemas universales; pero que son problemas americanos.

Aquí tenemos al hogar americano, aquí tenemos al indio americano,

Hemos aprendido que podemos hacer de todos los hombres, otros tantos dioses, si sabemos volcarles en sus espíritus, esa altísima enseñanza aprendida por los nuestros.

Y con ese tesoro, que es el tesoro más resplandeciente y copioso, podemos ir hacia la solución de los grandes problemas de nuestra América, que está llena de angustias por la pobreza desconcertante de las otras soluciones que nunca solucionan.

Aquí está la familia americana. Es la institución fundamental de la vida americana, de una vida americana digna y noble.

Es menester fortalecerla en lo material y en lo moral.

Es menester fortalecerla en lo material, porque también lo material tiene reacciones sobre lo moral. La miseria, es mala consejera. La desesperación, engendra desesperación.

Tenemos que defender a la familia americana, contra la explotación

de afuera; contra esa explotación fundamental de su moral.

Andan muchos filisteos empeñados en sembrar discordias y disociaciones del vínculo.

Nuestra fe nos obliga a ser celos guardadores de las verdades de Dios.

Y si esta verdad de Dios está amenazada por el negocio irresponsable, debemos combatir al negocio con nuestra responsabilidad. De ella, es fiadora Dios mismo.

Ahí tenemos al indio americano. Nos los están explotando con fines de porvenir. Lo explotan los que no tienen escrúpulos con su dinero frente al valor humano del indio, y lo explotan los que sueñan con un retorno taimado de viejos tiempos incaicos.

Es necesario confesar, que estos son más generosos que aquellos. Por lo menos, estos tienen un ideal a la vista. Y aquellos no tienen a la vista, más que el negocio y el más alto interés del rendimiento.

Estamos frente a un género de esclavitud, bajo las apariencias deleznable de la libertad.

Los católicos debemos defender siempre, los primeros, todo valor de hombre que sea negado bajo cualquiera forma.

Antes que nadie, nosotros allí. Es nuestro terreno. Nos lo manda Dios, que nos ha dado los medios técnicos adecuados.

Preocupémonos del Indio, para que el Indio no sea la pobre cosa que es; para que el indio no sea una cosa más entre las cosas del tanto por ciento.

Ahí tenemos al obrero.

Estamos quedando atrás, cuando debíamos estar a vanguardia.

Ahí está el obrero americano ganado a la Causa de la revolución. Y nos ha sido ganado a nosotros, que nos hemos olvidado hasta de las palabras dichas para el obrero, exclusivamente para él.

Lo tenemos todo a mano: la doctrina generosa, los antecedentes ge-

nerosos, la actitud generosa y cordial anticipada por el Maestro, que se había identificado con ellos.

Hemos abandonado las reivindicaciones obreras en otras manos, cuando nosotros debimos ser los autores de todas sus reivindicaciones legítimas.

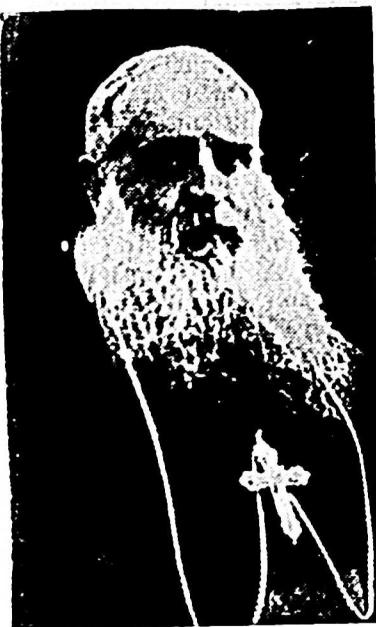
Habiendo sido los primeros sindicalistas, nos hemos olvidado de los sindicatos; habiendo sido los primeros obreristas, nos hemos olvidado del obrerismo; habiendo sido los mejor impulsados, nos hemos quedado como sin impulsos de acción.

La causa obrera, es causa católica.

Nos lo han dicho Padres de la Iglesia, Doctores, Sociólogos, Papas y Obispos.

El Cristianismo entero, bien formado, bien nutrido, bien enriquecido, va hacia los pobres con los brazos abiertos, porque sabe que ellos son Jesús, que en su pobreza, está Jesús; que El está sentado en la

## FIGURAS DEL CONGRESO

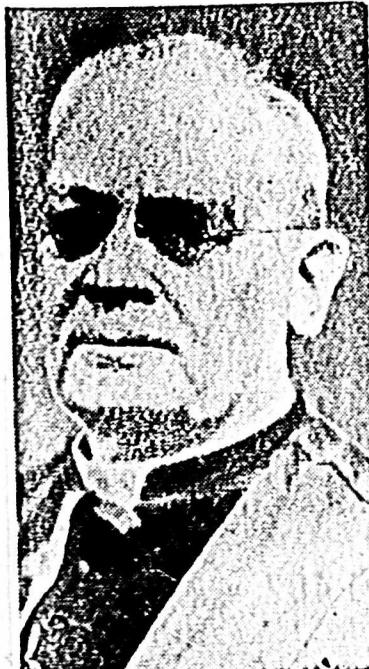


Mons. VITTORIO CONSIGLIERE

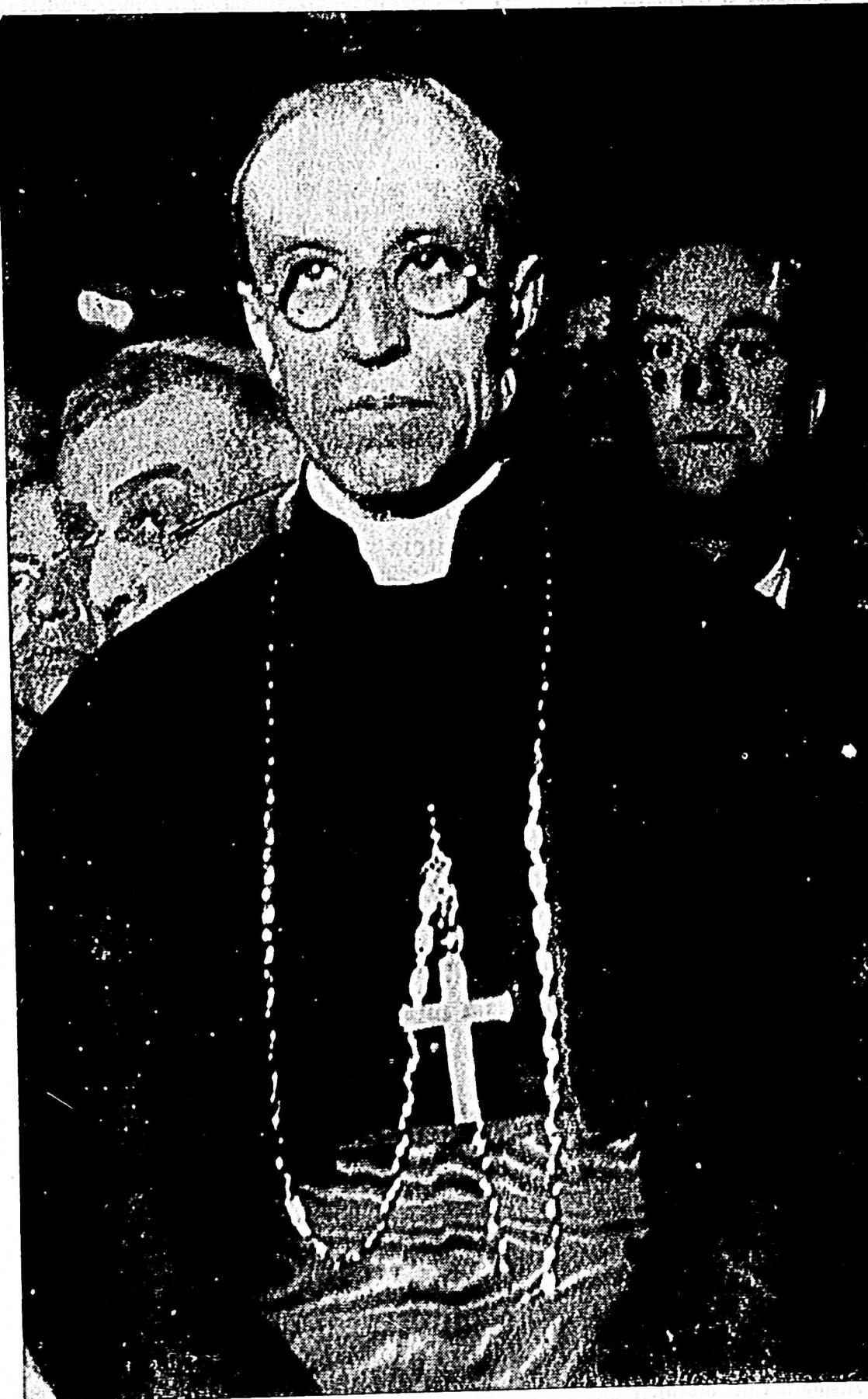
aquí tenemos al obrero americano. Tres problemas fundamentales sobre los cuales volcar todo lo aprendido.

Hemos aprendido una realidad elemental y fundamental, una realidad que es la realidad esencial a todos: que Dios es la verdad absoluta, la belleza inmaculada, el bien perfecto.

Hemos aprendido, que nosotros podemos llegar a ser dioses, si tenemos constantemente, sin desmayos, sin claudicaciones, hacia esa verdad, hacia esa belleza y hacia ese bien.



Mons. BAUDRILLART



EL LEGADO PONTIFICO, EL CARDENAL PACELLI



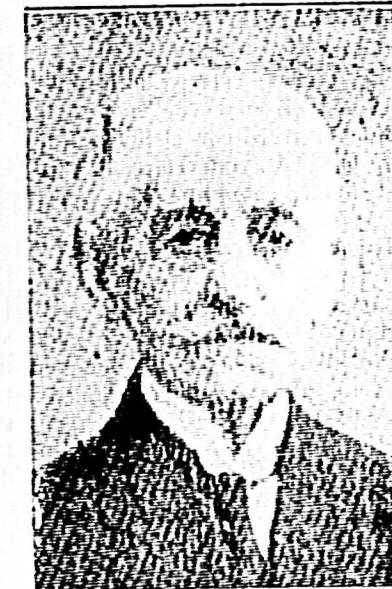
EL CARDENAL VERDIER

miseria de su hogar; que El está padeciendo hambre y sed con ellos, que El está en su ansia inmensa de justicia.

No hay duda que tenemos mucho que enmendar.

El mayor triunfo del Congreso, en lo que de nosotros depende, estaría seguramente en una gran rectificación de nuestras líneas.

Al cabo y al fin, siempre será un triunfo que Dios espera de nosotros, la conversión de todo nuestro ser hacia El, para que nos alimente siempre mejor su doctrina y nos ilumine siempre mejor su luz de eternidad.



HENRY VERGES, Pte. Gral. de las Conferencias Vicentinas

# VOCES DE CAMPAÑA EL CONFLICTO DE LOS GRAFICOS

(Viene de página N.º 4)

Salto, gracia recientemente concedida por el Sumo Pontífice, accediendo a la solicitud del Excmo. señor Obispo, se celebró la novena, en el mes anterior. El día 30 se realizó la comunión general.

Santa Teresita del Niño Jesús. El día 30 del p.d.o., se dió fin al

triduo que se rezó en la Capilla del Colegio del Divino Maestro, en honor a la Santísima de Lisieux, cuya imagen se venera en esa capilla. El señor Cura Encargado, bendijo las rosas, que fueron distribuidas entre la gran concurrencia, finalizando estos cultos con el himno a Sta. Teresita cantando por el selecto coro de señoritas y señoritas.

## DE CANELONES

Bodas de Plata del Pbro. Vivas. — La sociedad caneloneña ha sentido la satisfacción de poder extender el gran afecto y la veneración que profesan a su dignísimo señor Cura Párroco Pbro. Augusto I. Vivas que acaba de celebrar el 3 del corriente sus 25 años de vida sacerdotal.

La misa solemne celebrada a las 10, en que ofició el homenajeado fué cantada por un coro mixto, habiéndose notado la presencia de numerosos sacerdotes que asistieron al acto como acompañantes. Ocupó la catedral sagrada el R. P. Olivari el que con fluidez de palabras hizo resaltar las virtudes de nuestro amado párroco en la persona venerable del sacerdote, ministro de Dios en la tierra, no sin dejar de felicitar a la venerable Sra. madre del Pbro. Augusto I. Vivas, en ese momento allí presente.

Por la tarde a las 4 se realizó un solemne Te Deum en acción de gracias a Nuestro Señor, por los beneficios recibidos, ceremonia a la que asistió el Rvmo. Mons. Dr. Don Juan F. Aragone que vino desde la capital con ese fin. Luego después la concurrencia pasó al salón parroquial donde además de presentarse un nuevo homenaje al señor cura se inauguraba también este con la cooperación de la "Liga Juvenil" y demás personas caritativas que han trabajado sin teso por su nuevo nacimiento.

## DE MERCEDES

Bodas. — Constituyó una nota social destacada la boda de la señorita Renée Guastavino Centurion con el capitán Eugenio Pereira realizada en nuestro templo parroquial el 29 del pasado mes, las 10 de la mañana. Se realizó con misa de veaciones y con todo el esplendor que la liturgia concede a esos actos.

—Unos días antes en la capilla de María Auxiliadora, se celebró también, con misa de velaciones, el casamiento del señor Oscar Viera Puig con la señorita Mangacha Bartaburu. La capilla tan hermosa siempre, lo estaba aun más engalana da toda con flores blancas, luces y cintas, cerrando el tránsito al camino central. Los jóvenes esposos aaronaron las miradas y comentarios elogiosos.

—El 4 del presente contrae enlace la señorita María del Carmen Pérez Ferrer con el teniente Luis Massa y el 6 la señorita Tomásita Santillán con el joven Alejandro E. Zepelin.

Estos dos enlaces fueron también una nota social por el prestigio y la honorabilidad de las familias, las que tienen un lugar prominente en nuestra sociedad.

—También se celebró en la pasada semana el enlace de la señorita Antonia Marrero con el joven Ildefonso Díaz Alayón. Desearos toda felicidad a estos nuevos hogares.

—En el Concurso Eucarístico de Villa Colón fueron premiadas las composiciones de los niños Ricardo Rodríguez y Edmundo Rovira del Colegio "San Miguel". También en el mismo fueron premiados los dibujos de Lázaro Bacigalupo y la señorita María B. Arguello, siendo digno de elogio el de esta última.

Fiesta San Miguel. — El 29 del pasado, y acción ejemplar, fiesta de pendientes de Dios, que en tanto deben usarse, en cuanto conducen al logro de ese supremo fin. (Pío XI. De la restauración del orden).

Tenemos que volver a repetir los términos de nuestros anteriores artículos sobre este tema; el conflicto de los gráficos continúa incambiado.

La Comisión mediadora nombrada por la Cámara de Diputados, ha fracasado totalmente en sus gestiones.

La Comisión había citado al Sindicato de Vendedores de Diarios, a la Asociación de Gráficos (Patronal) y al Sindicato de Artes Gráficas (Obreros).

Los primeros — los vendedores — manifestaron que no tenían nada que reclamar, puesto que su actividad era de simple solidaridad con los obreros.

Los segundos, manifestaron que el diario era para ellos una mercadería, y que por consiguiente, podían venderla a quien les diera la gana, habiendo resuelto eliminar a los intermediarios.

Los terceros — los obreros del Sindicato de Artes Gráficas — no concursaron a la citación de la Cámaras.

De esta manera, pues, el conflicto continuará y se van eliminando así, las posibilidades de arreglo.

Volvemos a insistir sobre la necesidad de la creación de los Tribunales de Conciliación y Arbitraje.

El artículo 56 de la nueva Constitución expresa claramente lo siguiente:

"La ley promoverá la organización de sindicatos gremiales, acordándose franquicias y dictando normas para reconocerlos personalmente jurídica.

Promoverá asimismo la creación de Tribunales de Conciliación y Arbitraje.

Declárase que la huelga es un derecho gremial. Sobre esta base se reglamentará su ejercicio y efectividad".

Estos tres principios, consagrados en el texto constitucional, son de una urgencia inaplazable.

Más que ninguna otra, es ésta la realidad esencial en la que se mueven las relaciones comunes entre el Capital y el Trabajo.

Es menester prevenir estos conflictos o resolverlos por un organismo de autoridad.

De lo contrario, continuarán perturbando — por culpa de la ley — el ritmo normal de las relaciones sociales, que sólo pueden prosperar en paz bien entendida del Capital y el Trabajo.

**Correspondencia de Administración**

A nuestros Agentes. — Les agradecemos la valiosa cooperación que

prestan a nuestra hoja en el desempeño de sus cargos y en el deseo de difundirla más y más en toda la República y les rogamos quieran indicarnos aquellas localidades, en el departamento en que residan, donde pueden establecerse nuevas Agencias de EL AMIGO.

Sta. de Pérez. — Recibí su carta del 5 de este mes. Todo lo que recibo lo mando de inmediato a la imprenta. Mi reconocimiento por sus atenciones.

Arturo E. Xalambrí, Ciudad. — Mil gracias por sus atenciones hacia EL AMIGO. Dios pague tanta bondad.

Juan Croce, Young. — Recibí su carta del 4 del presente. Lo que ocurrió es que su nombre de Vd. figuraba con dos fechas: una en la Agenzia de Paysandú y otra en forma directa. Hecha ya la aclaración, queda todo en su debido orden, y conforme a sus indicaciones, que las confirmó por medio de la presente.

Arturo Scarone, Ciudad. — Biblioteca Nacional. — Me llegó su carta del 27 de septiembre, acusando recibo de los ejemplares especiales de EL AMIGO que le mandé. Recibí su última obra que abondo cada uno.

2.º) Nombres de los suscriptores que están atrasados en el pago de sus mensualidades, con especificación de los meses que quedan adeudando.

3.º) Ejemplares que reciben y necesitan para propaganda.

Estos datos facilitarán la revisión exacta y completa del fichero general de los suscriptores a cargo de los Agentes.

Se desechará recibir el horario de las misas en la capital de cada departamento, como igualmente el de los templos y capillas existentes en cada departamento.

Advertimos a los Agentes y suscriptores que, estando ausente de nuestras oficinas el Administrador, cuando verifiquen los pagos en forma personal, se les entregará en nuestra Administración, el recibo de libreta talonario debidamente timbrado y comprendido entre esta numeración: del N.º 150 al 200.

4.º) La ley promoverá la organización de sindicatos gremiales, acordándose franquicias y dictando normas para reconocerlos personalmente jurídica.

Promoverá asimismo la creación de Tribunales de Conciliación y Arbitraje.

Declárase que la huelga es un derecho gremial. Sobre esta base se reglamentará su ejercicio y efectividad".

Estos tres principios, consagrados en el texto constitucional, son de una urgencia inaplazable.

Más que ninguna otra, es ésta la realidad esencial en la que se mueven las relaciones comunes entre el Capital y el Trabajo.

Es menester prevenir estos conflictos o resolverlos por un organismo de autoridad.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

correspondencia que se manda a EL AMIGO deben venir escritas de un solo lado del papel, y para que salgan en día sábado, deben recibirse en la Administración, a lo más tardar, los martes.

Circular por suscripciones atrasadas. — La Administración de EL AMIGO, con fecha 1.º del corriente, mandó una carta a los suscriptores directos que se encuentran en atraso con sus pagos. Les rogamos querer tener la bondad de contestar en el curso de este mes de Octubre, a cuya atención quedamos desde ahora vivamente recordados.

Juan Baubela, Minas. — Recibí su

# COMENTARIOS LITURGICOS

Domingo Vigésimo PRIMER  
DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTES

¿Cuál es el carácter y el objeto del domingo vigésimo primero después de Pentecostés?

La liturgia de este día propone a preparar las almas para el juicio de Dios, adocrinándolas al efecto sobre la necesidad de la lucha y la práctica del perdón de las injurias.

¿Dónde se expone la necesidad de la lucha?

Primer en las partes cantadas. El Ofertorio expresa la idea principal, más emocionante todavía en su primitiva forma mediante el acompañamiento de repeticiones y exclamaciones apremiantes. Job, agobiado por la pobreza, el sufrimiento y el abandono de los suyos, es una figura exacta del alma en este mundo, la cual, aun en los contratiempos, se siente dichosa si sabe conservar la sencillez, la rectitud y el temor de Dios.

¿Cómo inculcan la necesidad de la lucha las otras partes cantadas?

En el Introito, oímos a Mardonio entregararse en manos de Dios en el momento en que va a ser encuadrado en la ruina de toda su raza. En el Gradual, declara el Salmista buscar en Dios su más firme apoyo, su seguro refugio. El Señor renueva de edad en edad, dice el Aleluya, lo que hizo a favor de su pueblo al salir de Egipto. Por tanto, el cantor de la Ley divina puebla en la Comunión esta conclusión rigurosa: "Oh Dios, mi alma aguarda vuestro auxilio salvador, espero en vuestra palabra; si los malos quieren perseguirme, Vos mismo vendréis en mi ayuda".

A propósito de la necesidad de la lucha, ¿qué nos dice San Pablo en la Epístola de este día?

El Apóstol nos declara que los poderes infernales son nuestros enemigos invisibles, y que los visibles son la carne y el mundo, auxiliares y cómplices de Satanás, cuyos ataques son constantes y durarán hasta el fin del mundo, en que el triunfo definitivo será de Dios.

¿Dicen San Pablo cuáles deben ser nuestras armas en esta lucha?

Si; dicen que debemos reves-

tirnos de la armadura de Jesucristo, a fuer de soldados suyos, teniendo por cinturón la verdad, por coraza la justicia, por calzado la paz, por broquel o escudo la fe, por yelmo o casco la salud o la esperanza de lo eterno, y por espada la palabra de Dios; así equipados, podemos resistir, vencer y humillar a nuestros enemigos.

¿Qué significan estas imágenes de la completa armadura del cristiano?

El cinturón, que ciñe los riñones del soldado, constituye su fuerza; la verdad es la fuerza del cristiano.

La coraza protege contra las heridas; la justicia, o perfecta observancia de la Ley divina, preserva el alma de los golpes del pecado. El soldado se calza para ir al combate; el cristiano tan sólo debe ponerse en camino para difundir la paz con la buena nueva del Evangelio. El casco cubre la cabeza del soldado; la salud es la salvaguarda del cristiano. El escudo sirve para rechazar los dardos del enemigo; la fe repele los tiros del error y la impiedad. Espada en mano se defiende el soldado y mata a su enemigo; la palabra de Dios es una espada de dos filos, que salva a quien la recibe, y mata a quien la resiste.

¿Dónde se recomienda el perdón de las injurias en la Misa del domingo vigésimo primero después de Pentecostés?

En la parábola que se nos lee en el Evangelio, y que puede resumirse en estas pocas palabras: tenemos que ejercer con nuestros deudores la misericordia y la compasión, porque de éstas tendremos nosotros grandísima necesidad. Todos, judíos, y paganos, son deudores de la justicia divina. Los judíos fueron los primeros a quienes la bondad del Todopoderoso colmó de beneficios, a los que correspondieron con ingratitud y desobediencia; los paganos, a quienes mostró Dios su misericordia después de rechazar a los judíos que los trataban con dureza y orgullo, son deudores de éstos, que sólo transmitieron el depósito de la revelación. Por medio de esta parábola, Jesús nos enseña que la fórmula "Perdona nuestras deudas..." y continuador de la obra de Jesucristo, es la palabra de Dios.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

El Espíritu Santo, Espíritu de verdad y caridad, sostiene y anima a la Iglesia en esta lucha, conforme a la promesa de Jesús. Por un momento puede el error obscurecer la luz del espíritu, y la caridad pude da enfriarse; pero al fin triunfa la verdad y la caridad calienta los corazones, a la manera que la luz del sol disipa las tinieblas y su calor renueva la vida. En consecuencia, hay que dar gracias al Espíritu divino, verdadera alma de la Iglesia.

**BANCO DE CREDITO**  
CAPITAL INTEGRADO: \$ 2.500.000,00  
FONDO de RESERVA: \$ 1.070.000,00

Casa Central: MISIONES 1423, — Agencia N° 1, GRECIA 481 (Villa del Cerro), — Agencia N° 2, Av. Gral. RONDEAU esq. LIMA (Aguada), — Agencia N° 3, Av. 18 de JULIO 1696 (Cordón). — SUCURSAL EN LA CIUDAD DE SALTO.

Efectúa adelantos en cuenta corriente, vales amortizables y a plazo fijo, préstamos hipotecarios amortizables en pequeñas cuotas mensuales, descuento de conformes, Cauciones, etc.

Recibe depósitos en cuenta corriente, Caja de Ahorros a la vista, Alcancía y a vencimiento fijo.

ADMINISTRA PROPIEDADES Y VENTA DE SOLARES A PLAZO POR CUENTA DE TERCEROS.

Si quiere limpiar como me dice, Loxolice, señora, loxolice.

Limpie con LOXOL



TALLER *Palhe*  
de LUCIANO ABENDA

Ex - Carpintero de la Perquería  
"LA LLAVE"  
Se encarga de toda clase de  
trabajos en hierros, en abrir y cerrar, Cajas de Seguridad, Se  
reparan y se instalan  
SE ARREGLAN ARMAS Y  
MAQUINAS DE COSER

CALLE COLONIA, 872

AUTOMATICO: 81.523  
MONTEVIDEO

## PIDA EL GRAN OYAMA

PELEGRINETTI Hnos.  
Pompas Fúnebres y Automóviles

ATIENDE LOS SERVICIOS FUNEBRES DEL  
CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Médica Uruguaya y Asoc. Fraternidad

Teléfonos U. T. E. - N° 85-658

SORIANO 1417

"EL AMIGO" órgano  
de doctrina so-  
cial católica.

Periódico semanal  
con interesantes co-  
laboraciones nacio-  
nales y extranjeras.

Precio de la suscri-  
pción mensual:

\$ 0.25

Uruguay 1262

Teléfono 85-753

### DEPURATIVO DEL DR. SITRA

Gran regenerador de la san-  
gue. — Compuesto sólo de ve-  
getales. — Venta autorizada  
por el Consejo Nacional de  
Higiene

En venta en todas las farmacias

### CASA BARRIOS

Sección especial de MUE-  
BLES PARA OFICINAS,  
Mina entre Uruguay  
y Paysandú — Montevideo.

### LA HIGIENICA

MUDANZAS-TRANSPORTES

DEPOSITOS PARA GUARDAR Y CONSERVAR MUEBLES

35

Nuestros carros cerrados protegerán sus muebles del Sol — la Tierra — la Lluvia

Grandes Depósitos Guarda-Muebles

PLAZA INDEPENDENCIA 811 - 813

### FARMACIA Y DROGUERIA

### "CIRCULO CATOLICO de OBREROS"

Constituyente esquina Piedad — Montevideo

Teléfono Automático: 4-58-21

Al hacer sus compras en Especialidades Nacionales, exija  
al empleado el 10 % de descuento

# CUENTO DE INVIERNO

FOVELA original de  
RAFAEL PEREZ y PEREZ  
que publicamos debidamente  
autorizados.

partieron a madame Solange. Pero no hubo nada; mediaron las presentaciones, el Príncipe saludó a la Princesa, luego le ofreció el brazo, cambiaron algunas frases triviales y todo siguió su curso natural.

Alicia confesó más tarde a la duquesa que el aspecto de Alberto era completamente inglés. Esto no la plació, porque ella detestaba a los ingleses. Le parecían sosos, tímidos, muy pagados de su importancia.

Además, no le gustaban los hombres rubios... (Oh, la viril belleza morena de Guillermo Fadereski, tan fuerte y tan simpática!) pero no por ello dejaba de reconocer que el Príncipe tenía el talento digno y señorío de un verdadero "gentleman".

Tenía, además, muy buena figura... y era frío como un tempano, gracias a lo cual no la molestaría con flujos de palabras, ni galanteos importunos. Siempre era una ventaja, porque con el alma tan llena de otro amor, Alicia quiso no haber podido escucharle con toda la paciencia que el protocolo requería.

El Príncipe, aunque atendía al parecer en cuerpo y alma a las ceremonias oficiales, no dejaba de estudiar discretamente a la Princesa y ella era hora avisada e inteligente para no adivinar el minucioso examen de qué estaba siendo objeto. Con certeza perplejidad, Alberto de Curlandia se dió cuenta de que Alicia no ponía nada de su parte para que este examen la resultase favorable. Hasta advirtió que no le importaba gran cosa agradecerte. Advertiese en ella una completa ausencia de toda coquetería, una indiferencia absoluta hacia el concepto que de ella pudiere formar el Príncipe extranjero. Esto no dejó de intrigarle y fue una razón para que aceptase con secreto regocijo el plan de los embajadores y encontrara un aliante especial en esta visita al Real Castillo.

En pleno terreno montañoso, a una considerable altura sobre el nivel del mar, el antiguo monumento ofrecía el venerable aspecto de todo lo legendario. Soñla ser la residencia de verano de la Corte. Su historia la imaginación con el recuerdo de mil pueblos gloriosos. Su arquitectura, de estilo gótico florido, sugería ya el pompa de su antigüedad. El Príncipe de Curlandia era bastante culto y bastante artista, para comprender, a la primera ojeada, el mérito maravilloso de la magnifica posesión de los reyes de Kinderbaden. Alicia misma,

aceptando tácitamente la entrevista que la solicitó diplomáticamente, invitó al príncipe a visitar la fortaleza y hasta le contó dos o tres leyendas misteriosas de las que más apasionaban a los campesinos de Kinderbaden. Visitaron la "Cámera del Diablo" y el gabinete de la reina Maud, famosa por su rubia hermosura. Esta reina amable y gentil había venido desde Inglaterra para la esposa del rey Sergio, bisabuelo de Alicia. El Rey, aunque de carácter hosco y autoritario, tenía tal cariño a su mujer que ella le gobernaba como a un cordero. El pueblo conservaba feliz memoria de aquél reinado, cuyas aspiraciones fueron templadas por la tierna y piadosa influencia de una dulce reina, toda caridosa. Uno de los placeres de la reina Maud era pasar largas temporadas en la simple quietud del Castillo Real, bordando unas maravillosas tapicerías que aun se conservaban como reliquias.

Así pasaron las largas, semejantes a un lirio inmaculado, desprendieron hábilmente la funda del sofá. El Príncipe reparó en la regia perfección de la mano y le llamó la atención la total ausencia de alhajas; tan sólo en la muñeca un fino brazalete de escaso valor y en el dedo, donde se ponen los anillos de promesa, un aro de oro con una perla, magnífica por cierto. Esto no disustió a Su Alteza, pues decía bien claro que aquella niña que nació para reina sabía substrarse a las trivialidades propias de su edad y de su sexo y educaba su voluntad y su carácter en el molde austero y serio de las personas que han de llevar sobre sus hombros una carga tan pesada como el destino de un pueblo. Esto quería decir que el príncipe que la desposara tendría en ella una inteligente colaboradora.

—Todos esos tapices y los asientos y respaldos de esta sillinería fueron obra de mis padres. — ¡Qué paciencia, querida!

Sus manos largas, semejantes a un lirio inmaculado, desprendieron hábilmente la funda del sofá. El Príncipe reparó en la regia perfección de la mano y le llamó la atención la total ausencia de alhajas; tan sólo en la muñeca un fino brazalete de escaso valor y en el dedo, donde se ponen los anillos de promesa, un aro de oro con una perla, magnífica por cierto. Esto no disustió a Su Alteza, pues decía bien claro que aquella niña que nació para reina sabía substrarse a las trivialidades propias de su edad y de su sexo y educaba su voluntad y su carácter en el molde austero y serio de las personas que han de llevar

sobre sus hombros una carga tan pesada como el destino de un pueblo. Esto quería decir que el príncipe que la desposara tendría en ella una inteligente colaboradora.

—Yo rechazo Vuestra Alteza por eso al principio de Edimburgo... — sonrió fríamente, mientras se apoyaba contra el respaldo de su sillón, sin perder de vista una sola minúscula de la fisonomía de Alicia.

—Yo rechazo al príncipe de Edimburgo. Fueron los negociadores de ambas partes los que no lograron ponerse de acuerdo... declaró secamente Alicia. — Por lo demás, Su Alteza era un muchacho muy agradable. Y no creo que una princesa he-

a Vuestra Alteza una locura... — excusóse con una sonrisa, un poco timida.

—No. Es un modo de pensar que honra a Vuestra Alteza — dijo Alicia, favorably impresionada. — Ya que se nos exige la renuncia de toda nuestra libertad en todos sus proyectos, ¿no crees Vuestra Alteza que ahora nos conocemos un poquito mejor que hace media hora?

Una erupción recordó la impasible cara del Príncipe.

—Cree, en efecto, que Vuestra Alteza es cerca con sus huertos de frutales y naranjos la capital de Kinderbaden. Al atravesar las frescas linas de un río. Más allá, lejanas montañas parecían cerrar este valle de ensueño. El príncipe Alberto de Curlandia subió detrás de Alicia los escalones y quedó en pie, contemplando este maravilloso horizonte. Si la Princesa le hubiese mirado entonces, habría visto llamarada de melancolía. Un tanto serena, Alicia empezó a hablar lentamente, la mirada fija ahora en el grueso tapiz que tenía a los pies y en el cual se hundían sus zapatos de goma perlada.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

El príncipe de Curlandia se quedó misterioso, pensando en su futuro.

—¿Por qué no la venir al amor? — murmuró suavemente el príncipe, sentándose a su lado.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confesión como un consulo.

—Porque yo amo a un hombre, Alteza, al cual no cambiaría ni por un emperador

—declaró orgzosamente Alicia, halando en esta confes

# EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 13 de Octubre de 1934

AÑO XXXVI — (PORTE PAGADO)

Núm. 2921

## SI, SI; NO, NO.

### ADORACION

"Nunca el hombre es más grande que cuando se pone de rodillas ante Dios". Este pensamiento de Luis Veuillot se actualiza en esta hora ardiente de fe y desbordante de oración.

Bajo la constelación de la cruz del sur, signo luminoso y orientador de aviadores y navegantes, millones de corazones se congregan en este triunfo eucarístico y junto a la Hostia blanca, trazan sobre el suelo de nuestra América la más enorme cruz que ojos humanos hayan visto.

En el centro: Cristo, corazón, pensamiento, fe.

Y en torno, la urbe, soberbia modelación del progreso, que ha abandonado su tentacular multiformidad, para simplificarse y acendrarse en las dos únicas líneas de sus avenidas puestas en cruz.

Los corazones se han hecho un solo corazón.

"Sint unum!".

El deseo ardiente del Hijo fué escuchado por el Padre.

Cuando las voces triunfales de las trompetas de plata de San Pedro quebraron el silencio, las rodillas se apoyaron en el suelo, la cruz humana, amasada con un millón de corazones y esculpida por el sublime artista que está en la Eucaristía, se extremó adorante y todos los corazones se convirtieron en un solo corazón.

Y los labios modularon la oración omnipotente.

—Señor y Dios mío!

No hay más que un Señor.

Tú, siempre Tú.

Ni el juicio de los hombres ha de intimidarnos.

Ni nuestras pasiones han de torcerlos.

Ni satánicas dudas han de desconcertarnos.

Ni prisas engañosas desanimarnos.

Tú eres el dueño, queremos ser tuyos pues contigo las cosas adquieren un valor infinito; no hay pérdidas, todo es ganancia cuando estás presente.

—Señor y Dios mío!

Dios.

En Tí está puesta la esperanza y se apoya nuestro amor.

Tú escudriñas el hondo secreto y la oculta intención, ayúdanos en nuestra flaqueza Dios poderoso y pon luz en lo hondo y rectitud en lo oculto.

La cruz está amasada con millones de corazones.

Todos los corazones forman un solo corazón. El mío es un punto en adoración.

La Eucaristía que nos congrega en esta hora triunfal y adorante conserve y aumente su poder unificador sobre la multitud de seres que padecen y luchan en este fugaz instante nuestro, que nos fué señalado para que conquistemos en él la inmortalidad.

De rodillas.

"Sint unum!" — Que todos sean una sola cosa.

La Eucaristía — Cristo — está en el centro. El triunfo extiende sus alas. Cristo reina en la extensión de América y del planeta.

Cristo reina en la profundidad de los corazones.

—Señor y Dios nuestro!

MARIO SADA.

## LA IGLESIA Y LA PAZ

### Organizaciones Internacionales Católicas

### LA LUCHA POR LA PAZ

La Iglesia Católica, en la lucha por la paz dentro de la acción religiosa, caritativa, social, universitaria, pacificadora, tiene un conjunto de instituciones que luchan constantemente por la implantación de sus ideales.

Nos queremos referir, únicamente, a los organismos de carácter internacional.

Estas asociaciones son las siguientes:

1) ACCION RELIGIOSA: Los Congresos Eucarísticos Internacionales, del tipo del que se realiza en Buenos Aires. Estos Congresos mobilizan un número considerable de miembros de la Jerarquía Católica y de delegaciones de todos los países, rindiéndole un gran homenaje al espíritu de la paz, que solamente está en el Dios Eucarístico.

2) ACCION CARITATIVA: La Obra de San Vicente de Paul, que en el apostolado de la asistencia a los pobres, se extiende por todas las naciones del mundo.

3) APOSTOLADO FEMENINO: La Unión Internacional de las Ligas Católicas Femeninas, cuyo centro está en Utrecht, y que fede-

ra, en el mundo entero, asociaciones religiosas con veinticinco millones de miembros.

4) ASISTENCIA JUVENIL: La Unión Internacional de las Asociaciones Católicas para la protección de la joven, cuyo centro está en Friburgo.

5) APOSTOLADO UNIVERSITARIO: Pax Romana, cuyo centro está en Friburgo y que es una vasta federación internacional de Asociaciones de Estudiantes católicos de las Universidades del mundo entero.

6) ORGANIZACION OBRERA CATOLICA: La Confederación internacional de los Trabajadores Cristianos, cuyo centro está en Utrecht y a la cual están afiliadas todas las organizaciones sindicales masculinas y femeninas.

7) ESTUDIOS SOBRE LA PROTECCION DEL TRABAJO: La Unión Internacional de Estudios sociales católicos, cuyo centro está en Malinas y que agrupa a los dirigentes de las principales organizaciones sociales del mundo, para la acción legislativa y profesional.

8) PARA LA COOPERACION Y LA PACIFICACION: La Unión Católica de Estudios internacionales, cuyo centro está en Friburgo, y que tiene constantes relaciones con los organismos de Ginebra.

El humilde trabajo de esta sección de EL AMIGO pretende coadyuvar en esta obra. Que del abundante tesoro espiritual que acumula el Cielo en esta semana de intensa oración eucarística toque a este vuestro servidor la ración suficiente para que su obra pueda servir a la mayor Gloria de Dios.

A "OBRERO FOR EVER". — Mi respuesta a "Sontag" la semana pasada le ha hecho a Vd. creer que la justicia estaba en el polo opuesto, esto es que el obrero es el absoluto dueño de todo lo existente. Ni los obreros en conjunto, ni ningun obrero en particular, ni Vd. en este caso y en su esfera de acción, representan la totalidad de los elementos que colaboran en el trabajo y en la producción, y que por ese motivo de colaborar tienen justos derechos a los beneficios.

El Evangelio, la Iglesia Católica, el Templo y el Sagrario, la Eucaristía igual para todos, para todos santa y para todos santificante, ha sido siempre a través de los siglos pasados, lo será siempre a través de todos los siglos venideros, el único lugar donde los hombres, unidos por el Amor, universales en el Amor, encontrarán los elementos constructivos de la felicidad y el orden social.

Y compruebe Vd. como en sus problemas de propietario hay todavía un sobrante, imprescindible para solucionar en parte el problema más grande aún del pobre no propietario.

FEDERICO.

## LOS SOCIALISTAS NO SABEN PERDER

Los socialistas desencadenaron una revolución sangrienta en España.

No se han resignado a perder, por el voto consciente de una gran mayoría de la población, las posiciones que habían adquirido al proclamar la República.

Y como la decisión de las urnas les ha sido adversa, recurren al otro procedimiento, al catastrófico del comunismo: la revolución de las masas, so pretexto de esta y aquella reivindicación política.

Los socialistas no han logrado su intento, porque no pueden lograrlo ni en España ni en ningun país donde la mayoría del pueblo tenga la sensatez de los grandes ideales de vi-

## Dos Obras de Interés

Meditaciones para los Niños, de C. Catalayud ..... \$ 0.40  
La Estructura de la Materia, por el R. P. J. Galazza .. \$ 0.90

Mosca Hnos.

Av. 18 de Julio 1574 -- U.T.E. 44-7-26

## BUZON OBRERO

A MIS LECTORES. — Me permitirán Vds. un breve preámbulo, inusado en este Buzón epistolar. Los momentos de trascendental espiritualismo que estamos viviendo, acompañando de corazón a la multitud que en Buenos Aires adora a Jesús Sacramentado, no pueden pasar sin que esta modesta pluma se permita una humilde manifestación de fe y de adhesión.

El Congreso Eucarístico International de Buenos Aires, reúne en un solo haz todas las razas, todas las lenguas, todas las naciones, unidas sin fronteras geográficas, sin fronteras de espíritu, sin barreras de clase, en un magnífico acto, exposiente maravilloso de unidad y de universalidad católicas.

Unidad y universalidad en el Amor a Dios, y, por Amor a Dios en el amor al prójimo. Esa ha sido la obra de la Eucaristía, a través de los siglos.

En los albores del cristianismo, cuando la humanidad comenzaba a renunciar la antigua ética pagana, individualista y racial, para adoptar la nueva moral cristiana del Amor, Caridad y Fraternidad, la Eucaristía fué el eje de esa evolución.

Basta para demostrarlo, reconstruir en nuestra mente una escena muy frecuente, en la que, teniendo por marco un hospitalario y recogido rincón de una casa cristiana, o la suave penumbra de las catacumbas, un diácono o un sacerdote de la Iglesia naciente se verá repartiendo el Pan Eucarístico a un pequeño núcleo de cristianos, recogidos con devoción, hincados con respeto; y entre los cuales se distinga, junto con el gladiador, víctima cruenta del placer pagano; al centurión, soldado fiel y noble, — los dos extremos en la escala de los valores de la fuerza — junto a la matrona, austera ama de cien esclavas; su misma esclava humilde y digna — los dos extremos en la escala de los valores del hogar — y, junto con el comerciante o el industrial romano, agiotista e interesado en los negocios de la guerra y de la paz: su propio esclavo, máquina humana ciega y segura, — los dos extremos en la escala de los valores económicos sociales del trabajo en la antigüedad.

El Evangelio, la Iglesia Católica, el Templo y el Sagrario, la Eucaristía igual para todos, para todos santa y para todos santificante, ha sido siempre a través de los siglos pasados, lo será siempre a través de todos los siglos venideros, el único lugar donde los hombres, unidos por el Amor, universales en el Amor, encontrarán los elementos constructivos de la felicidad y el orden social.

La fórmula cristiana es de cooperación y mutuo respeto. Su derecho es digno. Vd. tiene deberes para con Dios, y esos deberes Dios

pide que Vd. los cumpla en su familia y en su prójimo.

Para cumplirlos allí Vd. necesita salud, confort, paga razonable y familiar.

Vd. tiene entonces el digno derecho de reclamar lo necesario para cumplir con sus deberes, porque cumplir con sus deberes es cumplir con Dios.

Y el capital tiene el deber de reconocer a Vd. ese derecho. Si no lo hace constate Vd. que: 1) La mayoría de los capitalistas (por lo menos en el Uruguay) no son individuos de piedad bien formada, a lo más una religiosidad exterior, hasta inconsciente, limosnera.

2) La Eucaristía, fórmula completa de la piedad, elemento secundante de la solidaridad social, continúa siendo el objeto de una delicada preferencia femenina. Están divorciados de ella los obreros y los patronos. ¿De qué fuente quiere Vd. entonces que unos y otros extraigan los elementos de la armonía social?

A PREGUNTÓN: Su posición es desahogada pero no le da para prodigar; más aún, tiene Vd. también fuertes obligaciones. De ello Vd. colige que está exento de cooperar, que tiene derecho a conservar en previsión de emergencias. Le contesto: Toda cooperación es proporcional a las fuerzas del cooperador, es un santo heroísmo renunciar a todo lo nuestro en bien del prójimo, eso sólo han podido realizarlo esos ejemplos, alcanzables pero demasiado perfectos para la vulgaridad del hombre, que la Iglesia venera en sus altares. A la miseria de la mayoría de los hombres nos está vedada la felicidad de la total renunciación.

Vd. puede cooperar, y coopere en la medida de sus fuerzas. Y mida sus fuerzas en esta forma:

Piense que hay dos problemas: el problema del que posee y el problema del que no posee.

Para el que tiene una casa, por ejemplo, pagar la contribución es un gasto que le plantea el problema de obtener recursos. Pero son recursos y gastos que no haría si no tuviera una casa, sino fuera propietario, sino gozase del confort, del ahorro del alquiler o de la renta de la casa.

El problema del que posee es el problema de gastar más o de gastar menos, de acomodarse a la obligatoriedad de ciertos gastos, y hacer quizás sacrificios que no lastiman sin embargo lo substancial: su nutrición, su techo, su vestido, su educación, su confort, su higiene.

El problema del que no posee es otro. Es el problema de la angustia total. Es el problema que se renueva todos los días con la ración corta, inapetente, imprescindible para cada día. Es el problema de subsistir sin satisfacciones, sin descanso a la preocupación, sin refuerzo a la moral quebrantada, sin restauración física, sin confort, sin holgura, sin higiene, sin la inmensa satisfacción que tenemos a cada momento cuando entramos en nuestra casa abrigada y nos sentamos a la mesa humeante, llena de luz abundante.

Permítame un consejo: Ingrese Vd. en una conferencia de San Vicente de Paul para hombres, visite el pobre, llévelo la pequeña dádiva llena de amor que Vd. pueda.

Y compruebe Vd. como en sus problemas de propietario hay todavía un sobrante, imprescindible para solucionar en parte el problema más grande aún del pobre no propietario.

FEDERICO.

da que pone en las almas el Cristianismo.

No es que los socialistas equivocan del todo el camino en lo que se refiere a reivindicaciones económicas: es que lo equivocan al ECONOMIZARLO todo.

El socialismo equivoca su camino no haciendo depender toda la vida social, de una mejor distribución de bienes.

No comprende que eso, es matar al individuo, es matar a la individuidad y es matar a la persona humana en su más alta valoración.

Y por ese economismo de sus teorías, sufre este y otros muchos revolciones sociales.

Se debe estar siempre enamorados de las estrellas. Estos son los buenos idealistas.

Pero no se debe ser eternos "dragoneadores" de estrellas. Esto es la utopía.